

España del siglo XVII) y la del Dr. Rovira (*La veneración de San José en la diócesis de Münster en el siglo XVII*).

Se concluye este libro con dos artículos sobre iconografía josefina y un trabajo del P. Bartina (*Doctrina de Sancto Ioseph secundum Ioannis da Sylveyra carmelitani in textum evangelicum commentarios*).

En resumen, es libro muy útil para todos los estudiosos e interesados en la figura del Patrono Universal de la Iglesia.

J. L. Bastero

SAN FRANCESCO ANTONIO FASANI, *Mariale. Interpretazione allegorico-spirituale del Cantico dei Cantici con appendice di altri testi biblici*, Ed. Messaggero, Padova 1986, 213 pp., 16,5 x 22,5.

Con motivo de la canonización de S. Francisco Antonio Fasani, efectuada el 13 de abril de 1986, el Comité Ejecutivo Regional de su canonización ha querido publicar esta obra para honra y honor del Santo. Francisco Antonio Fasani, fraile menor conventual que vivió de 1681 y a 1742, supo hacer de la Virgen María, hacia la que profesaba una gran y tierna devoción, el punto central de su predicación y de su ministerio sacerdotal.

Bien conocido es para los teólogos las continuas controversias existentes a principio del siglo XVIII, entre las dos formas de concebir la vida cristiana; una reformista y culta que intentaba restringir al máximo las devociones y otra religiosidad popular, a veces con prácticas algo desviadas. Ambas tendencias incidían directamente en la devoción mariana. Los primeros pusieron en ridículo varias formas de piedad mariana popular, especialmente la recitación del rosario, el uso del escapula-

rio, etc. Los segundos con cierta frecuencia se centraban en demasía en las prácticas externas de piedad mariana y no valoraban otros medios de salvación. A pesar de esas tendencias, en el seno del pueblo cristiano, el culto mariano no decayó, debido a algunos autores y predicadores que procuraron encuadrar correctamente la piedad mariana en el marco de la vida cristiana. Debemos mencionar especialmente en Francia a S. Luis María Grignon de Monfort (1673-1716) quien publicó el *Tratado de la verdadera devoción*, y en Italia a S. Alfonso María Liguori (1696-1787) con su obra *Las Glorias de María*.

Entre esta pléyade de propagadores del verdadero culto y devoción marianos está S. Francisco Antonio Fasani, que difundió el amor a la Virgen especialmente en la Italia meridional. En esta perspectiva y bajo esta óptica debemos enmarcar los tres *Mariali* que conservamos del Santo: *Mariale. Incipiunt Cantica Canticorum*, que es un comentario alegórico-mariano del libro sagrado desde el capítulo 1 al 8, 8; el *Mariale. Ecce nubecula parva*, conjunto de textos y expresiones bíblicas aplicadas a María; y el *Mariale. Incipiunt Cantica Canticorum*, distinto del primero, pero con un tratamiento mariano semejante de los capítulos 1, 1 al 2, 4. El *Mariale* que recensamos es el primero de los tres expuestos.

Como es bien sabido los *Mariali*, tan difundidos en la Edad Media, no son un tratado sistemático de un tema específico, sino más bien una recopilación de meditaciones, reflexiones, oraciones, predicaciones, etc., de carácter mariano. El *Mariale* del Santo se encuadra perfectamente en esta línea tradicional.

Leyendo el texto se aprecia la sólida formación teológica que poseía S. Francisco Antonio, su acendrado amor

a la Virgen y su delicado espíritu franciscano —plenamente partidario de la Inmaculada Concepción—. Estos comentarios fueron destinados al pueblo sencillo, por tanto su lenguaje carece de tecnicismos, aunque abunda en imágenes, descripciones, leyendas y revelaciones privadas, muy del gusto del tiempo —estamos en plena época barroca— y que sirven para captar la atención y fijar la doctrina en las mentes de los oyentes.

J. L. Bastero

SAN FRANCESCO ANTONIO FASANI, *Le 7 novene mariane*, Ed. Messaggero, Padova 1987, III + 320 pp., 16,5 x 24.

En menos de un año las *Edizioni Messaggero* de Padua han publicado dos libros de S. Francisco Antonio Fasani. La primera reseñada también en esta revista, es un comentario a los ocho primeros capítulos del *Cantar de los Cantares*.

Esta nueva publicación recoge siete novenas marianas, correspondientes a otras tantas fiestas de la Virgen (Inmaculada, Natividad de María, Presentación en el Templo, Anunciación, Visitación, Purificación y Asunción). Estas novenas recorren el itinerario biográfico de María, itinerario que pertenece al designio salvador de Dios.

En estos escritos, que pertenecen al género homilético-pastoral, el Apóstol de Lucera pretende la conversión del pueblo cristiano; conversión que, para nuestro Santo, siempre pasa por la Bienaventurada Virgen, pues «a Jesús se va por María y con María». La doctrina vertida en sus novenas procede de su propia experiencia, de su trato continuo y esperanzado con la Santísima Virgen. De ahí que estos escritos, a pesar de sus más de dos siglos de antigüedad, conserven su lozanía primigenia e

interpelan con la misma fuerza y vigor al hombre de hoy.

Las novenas recogidas en esta publicación están escritas originalmente en italiano del año 1738 al 1742, excepto la de la Inmaculada que es de 1722. Cada una consta de diez reflexiones, concluyendo el acto pío en el día en que la Iglesia celebra la fiesta correspondiente al misterio mariano. Excepcionalmente la novena de la Anunciación tiene once reflexiones, pero esta última y la anterior se refieren al día de la fiesta (25 de marzo).

La meditación (o reflexión) asignada a cada día, consta de tres partes concatenadas. Le sigue una «cancioncita», breve composición poética de seis versos octosílabos, que resume los aspectos más sobresalientes del contenido de la meditación. Finalmente concluye el acto con una plegaria a la Virgen pidiéndole la imitación en la virtud objeto de la plática anterior.

En estos novenarios se advierte la familiaridad y profundo conocimiento que el Santo tiene de la S. Escritura y su interpretación alegórica, según la costumbre de la época. También abundan las oraciones y pensamientos tomados de la liturgia —del Breviario y del Misal—, de los Santos Padres y de los escritores y teólogos, en especial de los franciscanos S. Buenaventura, Duns Scoto y Nicolás de Lira.

Termina el libro con dos trabajos muy útiles para conocer el pensamiento fasaní; el primero es de F. Uricchio y estudia la inspiración bíblico-litúrgica en las siete novenas (p. 183-264) y el segundo es de P. D. Fehlner que trata de la mariología en el *Mariale* y en las siete novenas.

Resumiendo, libro útil para todos los fieles, y en especial para los devotos del Santo.

J. L. Bastero